



Registro Nacional de Donantes de Células Progenitoras Hematopoyéticas

Cada año, miles de pacientes son diagnosticados con enfermedades hematológicas, entre ellas leucemias, anemia aplásica, linfomas, mieloma múltiple, e inmunodeficiencias, cuyo tratamiento puede requerir un trasplante de células progenitoras hematopoyéticas (CPH). No obstante, sólo alrededor del 25% de las personas con indicación de trasplante alogénico presenta un donante compatible dentro de su grupo familiar. En consecuencia, la mayoría de los pacientes debe recurrir a la búsqueda de un donante no emparentado en Registros de donantes voluntarios de cada país, como el Registro Nacional de Donantes de CPH del INCUCAI, que reúne la información de personas dispuestas a realizar una eventual donación en vida.

La determinación de la compatibilidad entre receptor y donante se basa en el estudio de los genes del sistema HLA (antígenos leucocitarios humanos). En la práctica, el HLA del paciente se compara con el de las personas registradas como potenciales donantes a nivel nacional e internacional. La procuración de CPH se concreta cuando se verifica una compatibilidad adecuada entre el donante y el receptor. Asimismo, la edad del donante constituye un factor clínicamente relevante, ya que los donantes más jóvenes se asocian con mejores resultados postrasplante; por este motivo, los registros priorizan la incorporación de personas jóvenes.

Debido a que las poblaciones presentan una marcada diversidad genética, la existencia de Registros amplios y heterogéneos en distintos países del mundo incrementa de manera significativa la probabilidad de hallar un donante compatible para cada paciente. Por esto, la incorporación sostenida de nuevos donantes constituye una estrategia sanitaria fundamental.

En la actualidad, el Registro Nacional reúne 324.000 donantes voluntarios y se encuentra integrado a la Red internacional de la World Marrow Donor Association (WMDA), que concentra más de 40 millones de personas registradas en distintos países. Un aspecto particularmente relevante es la calidad del Registro argentino, ya que más del 90% de sus donantes se encuentra tipificado con técnicas de alta resolución. La puesta en marcha del Laboratorio Nacional de Inmunogenética para estudios de histocompatibilidad en alta resolución ha fortalecido la capacidad local, favoreciendo la autosuficiencia del sistema y ampliando el acceso a este tipo de determinaciones especializadas.

A estos avances se suma la Acreditación del INCUCAI obtenida recientemente por parte de la World Marrow Donor Association (WMDA), en reconocimiento a la calidad y confiabilidad de su Registro de Donantes de CPH. Este hito refuerza el posicionamiento de la Argentina como referente en la materia y contribuye a ampliar las oportunidades terapéuticas para pacientes con indicación de trasplante. Desde la puesta en funcionamiento del Registro Nacional, más de 2.000 pacientes argentinos sin donante

familiar compatible accedieron a un trasplante de médula ósea con donantes no familiares, mientras que el propio Registro Nacional aportó 780 donantes tanto para pacientes del país como del extranjero.

Para inscribirse en el Registro Nacional de Donantes de CPH se requiere tener buen estado de salud, y entre 18 y 40 años de edad. La inscripción puede realizarse en alguno de los [Centros de inscripción al Registro | Argentina.gob.ar](#) en servicios de hemoterapia habilitados o durante colectas externas programadas. En 2025 se incorporó también el hisopado de mucosa yugal como un nuevo método de para la captación y tipificación de donantes como complemento de la incorporación de donantes asociada a la donación de sangre. Para solicitar un turno se debe ingresar a <http://hisopados.sintra.incucai.gov.ar>

En este marco, resulta fundamental destacar que la donación de CPH es una donación en vida y que, en aproximadamente el 85% de los casos, la obtención se realiza por aféresis de sangre periférica, un procedimiento similar a la donación de plaquetas. Esta modalidad permite, en general, una rápida recuperación y el pronto reintegro a las actividades habituales. Este acto solidario adquiere un valor trascendente, ya que ofrece una oportunidad a pacientes pediátricos y adultos para quienes el trasplante constituye, en muchos casos, la última posibilidad de tratamiento y de sobrevivida.

Dra. Laura Aguerre, Directora del Registro Nacional de Células Hematopoyéticas.